





NIÑAS Y NIÑOS MIGRANTES EN ANTOFAGASTA (CHILE): EXPERIENCIAS DE INCLUSIÓN SOCIAL Y POLIVICTIMIZACIÓN

Migrant children in Antofagasta (Chile): social inclusion and polyvictimization experiences


Crianças migrantes em Antofagasta (Chile): experiências de inclusão social e polivitimização

Iskra **PAVEZ-SOTO**
Centro de Investigación en Educación
Universidad Bernardo O'Higgins
Santiago, Chile
iskra.pavez@ubo.cl
<https://orcid.org/0000-0002-6438-1522> 

Caterine **GALAZ-VALDERRAMA**
Departamento de Trabajo Social
Universidad de Chile
Santiago, Chile
cgalazvalderrama@uchile.cl
<http://orcid.org/0000-0001-6301-7609> 

Valeria **ACUÑA**
Centro de Investigación en Educación
Universidad Bernardo O'Higgins
Santiago, Chile
vale.acuna.r@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-8609-6597> 

Sofía **COLOMÉS**
Departamento de Ciencia Política
Universidad del Desarrollo
Santiago, Chile
scolomesa@udd.cl
<https://orcid.org/0000-0003-4109-1503> 

A lista completa com informações dos autores está no final do artigo 

RESUMEN

En este artículo se analizan las tensiones y las oportunidades que experimentan las niñas, los niños y adolescentes migrantes en los procesos de inclusión sociocultural que viven en la ciudad de Antofagasta, Chile. El estudio profundizó sobre las experiencias de múltiples violencias que ha vivido la infancia migrante, desde el enfoque de la polivictimización, la perspectiva interseccional y una visión crítica de la infancia. A partir de la aplicación de entrevistas semiestructuradas a niñas, niños y adolescentes migrantes, sus familias y profesionales e interventores/as, se concluye que existen prácticas de discriminación y racismo en el grupo de pares; se viven situaciones de violencia directa e indirecta en los barrios y comunidades donde habitan; también se constatan casos de maltrato intrafamiliar y de abuso sexual. Las múltiples jerarquías de poder y desigualdad que tiene especificaciones respecto del territorio operan en un nivel discursivo y en las prácticas de los agentes sociales, por lo tanto, se recomienda que la intervención y políticas públicas tomen en cuenta la realidad migratoria regional.

PALABRAS CLAVE: Infancia. Migración. Maltrato. Discriminación. Racismo.

RESUMO

Neste artigo são analisadas as tensões e oportunidades que crianças e adolescentes migrantes experimentam nos processos de inclusão sociocultural que vivem na cidade de Antofagasta, Chile. O estudo se aprofundou sobre as experiências violentas diversas que a infância migrante vem sofrendo, a partir do enfoque da polivitimização, da interseccionalidade e de uma visão crítica da infância. A partir da aplicação de entrevistas semiestructuradas com crianças e adolescentes migrantes, suas famílias, profissionais e interventores/as, conclui-se que existem práticas de discriminação e racismo no grupo de pares; vivem situações de violência direta e indireta nos bairros e comunidades onde habitan; também constata-se

casos de maltrato intrafamiliar e de abuso sexual. As múltiplas hierarquias de poder e desigualdade, com especificidades relacionadas ao território, operam em um nível discursivo e nas práticas de diversos agentes sociais, portanto, recomenda-se que a intervenção e o desenho de políticas públicas tomem em conta a realidade migratória regional.

PALAVRAS-CHAVE: Infância. Imigração. Maltrato. Discriminação. Racismo.

ABSTRACT

This article analyzes the tensions and opportunities that migrant children and adolescents experience in the processes of sociocultural inclusion that takes place in the city of Antofagasta, Chile, considering that contemporary migrations have had a great impact in the local society and culture, and has generated new challenges for social cohesion. The study goes in depth about the multiple violence experiences lived by migrant children under the approach of polyvictimization, the intersectional perspective and a critical vision of childhood. From the application of semi-structured interviews to migrant children and adolescents, their families, professionals and intervening actors that serve them, it is concluded that there are discriminatory and racist practices between peers; they endure direct and indirect situations of violence in their neighborhoods and communities; there are also situations of domestic violence and sexual abuse, mostly towards migrant girls. The multiple power hierarchies and inequalities operate in a discursive level and in the practices of diverse social agents, therefore, it is recommended that the intervention and public policy design take the regional migratory reality into account.

KEYWORDS: Childhood. Migration. Abuse. Discrimination. Racismo.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es analizar las tensiones y oportunidades que se viven en las experiencias de inclusión social y de múltiples violencias que sufren niñas, niños y adolescentes migrantes en la ciudad de Antofagasta (norte de Chile), desde el enfoque de la polivictimización, la interseccionalidad y una visión crítica de infancia. Se busca relevar cómo estas experiencias son problematizadas, desde sus discursos y actuaciones, por diversos agentes sociales. En los últimos años en Chile, la niñez migrante ha cobrado mayor visibilidad a partir de los procesos de reunificación familiar en los que han llegado a vivir al país niñas y niños. Varias investigaciones (PAVEZ-SOTO, 2012; TIJOUX, 2013a, 2013b; TIJOUX Y RIVERA, 2015) han dado cuenta de las vulneraciones de derechos, exclusiones y discriminaciones que viven.

La historia de la ciudad de Antofagasta, ubicada en el norte de Chile, no ha estado exenta de tensiones, ya que siempre ha habido presencia de poblaciones migrantes, algunas provenientes de otras zonas del país, pero también desde el extranjero, como Bolivia, Perú y Colombia. De acuerdo a Mondaca et al. (2018) y Guizardi (2016), en la zona norte de Chile, especialmente en el llamado "norte grande", compuesto por las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y la mitad norte de Atacama, históricamente las poblaciones afrodescendientes y pueblos originarios andinos se han visto enfrentadas a procesos de asimilación cultural. A principios del siglo XX en búsqueda de una hegemonía ideológica nacional y de una chilenización, tanto la escuela,

la iglesia, organismos militares y culturales fueron y siguen siendo hasta hoy, mecanismos de disciplinamiento. Por otra parte, los conflictos con países fronterizos, especialmente con Perú y Bolivia, comienzan ideológicamente a situar a esta población en un estatus de inferioridad, reproduciéndose relaciones de poder y subordinación hacia estos grupos (LUBE y GARCÉS, 2012; GUIZARDI, 2016). La presencia de población migrante ha generado diversas reacciones en la sociedad local, desde estrategias de acogida e integración de parte de diversas instituciones y organizaciones sociales, pero, también se han reportado situaciones de hostilidad, racismo y xenofobia. A su vez, la incorporación creciente de niñas y niños migrantes en la escuela ha significado cambios y desafíos. En este escenario: de acuerdo a la encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) 2017 (Ministerio de Desarrollo Social, 2018), el 69% de las niñas, niños y adolescentes migrantes (menores de 18 años) de la región de Antofagasta asegura haber sufrido algún tipo de discriminación, a nivel nacional esa cifra sube al 71%.

En este artículo, en una primera sección se presentan algunos datos del contexto del estudio y cifras sobre la población migrante en la región; luego, un breve marco teórico con los principales conceptos que guían el análisis; sigue la metodología del estudio y a continuación los resultados y la interpretación en base a algunas categorías de análisis que guiaron la investigación, para finalizar con algunas conclusiones.

CONTEXTO DEL ESTUDIO Y ANTECEDENTES

De acuerdo a los últimos datos entregados por el Instituto Nacional de Estadísticas y el Departamento de Extranjería (en adelante INE-DEM, 2019) en Chile residen 1.251.225 personas extranjeras, de las cuales 646.128 son hombres y 605.097 son mujeres. Dentro de esta población, se estima que 183.315 serían niñas, niños y adolescentes entre 0 y 19 años de edad, lo que correspondería al 14,7% de la población total migrante en el país (INE-DEM, 2019). Para analizar el caso específico de la región de Antofagasta, recurrimos a los datos del Censo 2017 (INE, 2018), donde se señala que aquí vive el 8,4% del total de la población migrante del país y se concentra mayoritariamente en la capital regional. Se destaca la población boliviana (38,2%), seguida de la colombiana (30,7%). Respecto a la edad, la población migrante infantil menor de 14 años representaría el 10,6% del total de la población migrante en la región (INE, 2018). Siguiendo con los datos de la encuesta CASEN 2017, el 23% de la población migrante menor de 18 años en Chile vive en condiciones de hacinamiento (MINISTERIO

DE DESARROLLO SOCIAL, 2018). Otros estudios en la materia, (GALAZ, POBLETE y FRÍAS, 2015; INSTITUTO DE CIENCIAS E INNOVACIÓN EN MEDICINA, UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO, 2017) han reportado los problemas de vivienda que enfrentan las personas migrantes en la región de Antofagasta. De acuerdo a esos sondeos, las razones de la precariedad habitacional derivan del alto precio de los arriendos y las restricciones que sufren las personas extranjeras a la hora de alquilar o comprar una vivienda¹.

Por otro lado, en cuanto a las violencias que sufre la infancia, según cifras de Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2018), a nivel nacional, más de la mitad de las niñas y los niños en nuestro país (52%) sufre algún tipo de violencia en sus propias familias y una parte importante (53,4%) de ellas y ellos cree que el castigo físico es necesario y efectivo en la crianza infantil. A su vez, la Encuesta Nacional de Polivictimización mostró que un 46% de estudiantes de séptimo básico a tercero medio declaró haber sufrido un acto de violencia constitutivo de delito (CONSEJO NACIONAL DE LA INFANCIA, 2018). En el caso específico de la región de Antofagasta, el Observatorio de Niñez y Adolescencia registró que aumentaron las denuncias por violencia intrafamiliar de 189 a 202 (por cada 100.000 niñas y niños); respecto a la victimización sexual, la tasa alcanzó 84 denuncias; 0,6 la de homicidios y 362 la de violencia intrafamiliar (OBSERVATORIO NIÑEZ Y ADOLESCENCIA, 2016).

MARCO TEÓRICO

El tema de la violencia contra la infancia se ha estudiado largamente, pero pese a ello, como recién vimos los índices siguen mostrando que es una práctica habitual. El concepto de maltrato infantil ha ido cambiando a lo largo del tiempo, ya que inicialmente el foco estuvo centrado en las situaciones de abuso físico y sexual, consideradas como graves y luego fue ampliando su abordaje hacia la agresión psicológica y la negligencia (LARRAÍN Y BASCUÑÁN, 2008; CONSEJO NACIONAL DE LA INFANCIA, 2018).

Este tipo de violencia se sustenta en relaciones de poder basadas en la edad, originando un proceso de adultocentrismo dominante en la sociedad, lo que implica

¹ Según fuentes periodísticas (EL MERCURIO, 2017), se han entregado casi 10.000 subsidios de vivienda a personas migrantes entre los años 2010 y 2017, la mayoría en la región Metropolitana (5.264 subsidios), seguido de Tarapacá (1.252 subsidios) y Antofagasta (711 subsidios). Si se compara con lo entregado solo en el año 2017 a la población chilena (207.679) es notablemente bajo. Esto puede deberse, entre otros factores, a la restricción que había hasta el año 2014 en la legislación, uno de los requisitos para postular al subsidio era haber residido en el país al menos 5 años, luego de haber obtenido la residencia permanente.

subordinar a las niñas y los niños a significados que les exponen a sufrir vulneraciones y violencias (DA SILVA y GARCÍA, 2017). Esta subordinación reconstruye al sujeto infantil -en general, no solo migrante- como potencial víctima de violencia, victimizable o violentable (TOLENTINO, 2013).

En nuestro estudio, intentamos considerar que las niñas y los niños participan de los procesos de movilidad en base a su estructura de oportunidades, como resultado de la intersección de relaciones de poder basadas en la clase, el género, la edad y la etnicidad/"racialización" en las que están situados, al igual que las personas adultas (WHITE et al., 2011). Evidentemente, la violencia genera un malestar psicológico en las víctimas, afectando y predisponiendo a problemas de salud mental, y generar dificultades escolares y sociales. Además, ciertas situaciones de violencia provienen desde múltiples personas y contextos y se viven a lo largo de la vida, incluso podrían ser cronificadas en el tiempo siendo parte del cotidiano infantil (FINKELHOR, ORMROD y TURNER, 2007; PEREDA y GALLARDO-PUJOL, 2014; PINTO-CORTEZ y MORAGA, 2018).

Habitualmente la violencia que sufre la niñez ha sido abordada de modo fragmentada siendo reducida sólo a ciertos tipos de violencia, estudiándose además por separado, por ejemplo, solo el maltrato físico, el acoso entre pares o el abuso sexual. Al focalizar la atención en una sola forma de victimización se puede generar una sobreestimación de la misma, al tiempo que se invisibilizan otras situaciones de violencia, que pueden estar viviéndose al mismo tiempo. El cruce simultáneo de estas violencias se denomina polivictimización (FINKELHOR, ORMROD y TURNER, 2007; PAVEZ-SOTO, 2016b). El enfoque de la polivictimización (FINKELHOR, ORMROD y TURNER, 2007) permite mostrar el cruce de desigualdades simultáneas que pueden llegar a vivir las niñas y los niños migrantes, ya sea por razón de edad, género, origen nacional, territorio y clase social, entre otras categorías. Algunos sujetos experimentan diversos tipos de violencia porque están socialmente situados en el cruce de diversos ejes de desigualdad, que se articulan de manera simultánea, o bien, concatenadas y pueden acumularse en el tiempo. De este modo, el enfoque de la polivictimización es convergente teóricamente con el paradigma interseccional (MCCALL, 2005), puesto que las diversas categorías de desigualdad pueden ser factores que inciden en el desarrollo de los diversos tipos de violencia. Cuando se privilegia un solo vector de diferencia -principalmente el culturalista, en el caso de niñas y niños migrantes- lo que se pierde es la complejidad de los procesos y se generan estrategias de invisibilización de las desigualdades en las que se insertan sus experiencias (BURMAN, 2007). Al situar la

violencia que cruzan niñas y niños migrantes solo en su origen nacional -desde una comprensión culturalista, por ejemplo- se restringe una comprensión problematizada de la victimización infantil como problemática global (BURMAN, 2008), responsabilizando casi unilateralmente a las familias y su cultura de origen, por la realización de dichos comportamientos. Y, cuando se restringe la comprensión solo a la edad se invisibilizan los procesos de desigualdad que operan en la construcción nacionalista de la ciudadanía. Debido a las múltiples jerarquías de poder en que están situadas socialmente las niñas y los niños migrantes pueden llegar a ser víctimas también de racismo (PEÑA, 2016; WIEVIORKA, 2007).

Al hablar de infancia migrante es importante situarla como una categorización socialmente construida. De ésta, se desprenden discursos sociales en los que la diferencia emerge desde parámetros jerarquizados (GALAZ, 2009), y la construcción de una "otredad" distante, ponen en alerta a la sociedad de destino. De esta manera, comienzan a emerger mecanismos de integración, cuya finalidad es que niñas y niños se acomoden y adecúen a los valores y normas vigentes, es decir, que se integren a determinados modelos de infancia vigentes cultural y socialmente en los lugares de destino (PAVEZ-SOTO, 2017). Desde los nuevos enfoques de la infancia se investiga la participación de las niñas y los niños en la globalidad de los procesos migratorios y, de modo particular, en las experiencias de violencia que sufren en los lugares de destino y las estrategias que despliegan para enfrentarla. Todos estos procesos significan una expresión de las relaciones de poder en las que participan, ya sea en sus familias y en los procesos migratorios globales, en tanto, actores sociales (PAVEZ-SOTO, 2012; WHITE et al., 2011).

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación se desarrolló desde una metodología cualitativa y la técnica por excelencia en el estudio fue la entrevista semiestructurada ya que se buscaba rastrear las comprensiones que las y los propios participantes otorgaban a las diferentes situaciones y fenómenos sociales (VALLES, 2003). Además, se complementó con el enfoque centrado en la niñez (*child focused*) (JAMES y JAMES, 2010), que garantiza el respeto de sus derechos durante el proceso de investigación. Se aplicó un protocolo ético que implicó la firma de Formularios de Asentimientos Informados para niñas y niños y de Consentimientos Informados para las personas adultas, resguardando el anonimato. Si bien este estudio se desarrolló en las cuatro regiones del país con mayor

población migrante (Región metropolitana, Valparaíso, Tarapacá y Antofagasta), en este artículo solo mostramos los resultados de la ciudad de Antofagasta. La muestra del estudio fue de tipo estratégico-opinático (VALLES, 2003), y estuvo constituida por los siguientes sujetos: 10 niñas y niños migrantes; 10 madres, padres y/o personas adultas responsables; y 10 profesionales o personal técnico; dando un total de 30 entrevistas. Los datos recopilados se tabularon con el programa informático Atlas Ti y se aplicó un análisis de contenido (VALLES, 2003).

RESULTADOS Y ANÁLISIS

A continuación, presentamos diversos relatos de algunas personas entrevistadas respecto de las violencias que cruzan las niñas y los niños migrantes. A fin de hacer una exposición ordenada, sin querer restar complejidad al proceso, hemos categorizado los relatos desde algunos ejes de violencia o categorías de análisis que plantea el enfoque de la polivictimización.

La discriminación y violencia entre pares

La primera categoría de análisis se refiere a la violencia entre niñas y niños nacionales y de origen extranjero, donde se concatenan consideraciones de desigualdad múltiple. En las relaciones entre pares existen diversas situaciones de violencia por el origen nacional que se viven en los espacios educativos. Dentro del campo de la violencia escolar, se han comenzado a visibilizar las situaciones de maltrato y acoso que se dan entre pares, lo que se ha conceptualizado como *bullying*, entendiendo que se trata de prácticas de hostigamiento, persecución y hostilidad entre sujetos que si bien comparten la misma edad, existiría una relación de poder asimétrica, por variables que interactúan de modo complejo (PAREDES et al., 2008; RODRÍGUEZ y ORTEGA, 2008). Cuando la violencia está motivada por diferencias étnicas, "raciales", culturales o en la cual haya una alegación explícita de motivos culturales podríamos decir que se trata de *bullying* racista (RODRÍGUEZ y ORTEGA, 2008). En la siguiente cita se observa la simultaneidad y acumulación de posibles experiencias de violencia que, en este caso, vive un niño migrante de origen peruano:

- E: Me quieres contar si alguna vez alguien se burló de ti o te dijo algo
- Sí, en el colegio.
- ¿Qué te dijo?
- Regrésate a tu país.

- ¿Quién te dice esas cosas?
- Mis amigos no, pero [de] otros cursos.
- De otros cursos.
- Sí.
- ¿Y tus hermanos?
- No, ellos no.
- ¿Alguna amistad, alguien que viva acá, cerca?
- Sí... no, pero vive de la canchita, abajito, él me insulta.
- ¿Y cómo te sientes en ese momento, cuando te dice eso?
- Mal, triste, muy mal. Quisiera meterle su puñete (**Pedro, 9 años, peruano**).

Tal como señalan Pinto-Cortez y Moraga (2018), el maltrato genera malestar en las víctimas, incluso tendría efectos en su desarrollo biopsicosocial. En la cita anterior, se veía claramente que el niño sentía malestar producto de la violencia racista que sufría, lo que también ha sido refrendado en otros estudios (RODRÍGUEZ Y ORTEGA, 2008). Las niñas y los niños migrantes entrevistados y que son víctimas del racismo de parte de su grupo de pares lo enfrentan con diversas estrategias. En la cita anterior, Pedro decía que *quisiera meterle su puñete* aludiendo a una estrategia de autodefensa, mientras que en la siguiente cita de Tamara, podemos ver cómo ella intenta pedir ayuda a algún agente de la comunidad escolar o de su familia, aunque finalmente no lo hace. De todas maneras, la figura de la persona adulta emerge como una posibilidad de apoyo:

- Me había golpeado una niña, de quinto, yo fui al baño y me caí y le dije a la niña si me podía ayudar porque me había lastimado y ella me dijo ino! y se fue. Y después se paró un rato, ahí, paró y se dio la vuelta, y me dijo bueno te voy a ayudar, me pescó la mano y me tiró al suelo. Y yo... me sentía mal porque me dolía la pierna, así, yo no me podía defender, porque no podía levantarme y tampoco no sabía cómo devolvérselo o decírselo a alguien, no sabía explicar lo que iba a decir... y la niña me botó contra la pared, me pegaba puñetes y me golpeaba en la cara
- ¿Y tú le contaste eso a tu mamá?
 - A nadie. (**Tamara, 9 años, boliviana**).

Estos relatos permiten identificar que las agresiones en la escuela provienen más explícitamente de sus pares de aula, de origen chileno, lo que generalmente sucede, porque es el grupo que está en la posición de poder (RODRÍGUEZ Y ORTEGA, 2008). Por otra parte, la visión de algunas madres de niñas y niños migrantes respecto de la escuela es crítica. Las madres identifican con claridad que las personas agresoras provienen del grupo de pares de origen chileno y que sus hijas e hijos son las víctimas, quienes sufren constantemente discriminación y acoso por parte de sus compañeras y compañeros. Les enseñan a sus hijas e hijos que siempre es mejor evitar el conflicto sobre todo con pares nacionales y recomiendan juntarse con quienes sean de su misma nacionalidad para evitar situaciones de riesgo:

- "Yo le digo: "nunca se meta, papá, si usted ve que entre esos niños..."", porque siempre yo he dicho: el chileno tiene una forma de expresarse, de hablar, muy

feo, yo le digo: "déjelos, amor, usted no se meta" (...) Pero, yo siempre le digo: "evite los niños chilenos... Evite. No. Y más los chilenos, más los chilenos" (**Olga, madre colombiana**).

Tal como señalan otras investigaciones (FINKELHOR et al., 2011; PINTO-CORTEZ, PEREDA y FLORES-JARA, 2017), el rol que juegan las familias en los procesos de victimización y acoso entre pares es clave. Para las madres entrevistadas, el ambiente escolar es una situación de riesgo, ya que también identifican actitudes pasivas o abiertamente discriminatorias de una parte del profesorado, generando angustia y un estado de alerta:

Como le digo, se vuelve, como que tuvieran, este, una discriminación con ellos por ser extranjeros, porque uno, de pronto, va a una reunión y, al principio, hablan bien de los chicos y todo, pero, en algo que ellos hacen, quieren como menospreciarlos ¡Oh! Tildarlos siempre a ellos y ser nombrados como lo peor, como que no, no sirven, como que no son nada, entonces, uno siente eso (**Cecilia, madre colombiana**).

Además, se constató que la actitud del profesorado frente a estos hechos transita desde una suerte de imparcialidad a una normalización de la violencia, aludiendo a que es asiduo ese trato entre niñas y niños por la edad. Esto se ha encontrado en estudios similares (RIEDEMANN y STEFONI, 2015; CERÓN, PÉREZ ALVARADO y POBLETE, 2017; POBLETE Y GALAZ, 2017; RODRÍGUEZ y ORTEGA, 2008). No obstante, también se registraron entre el profesorado actitudes proactivas para frenar la violencia y el acoso e, incluso, actuaciones que podríamos denominar como discriminación positiva a favor de niñas y niños extranjeros presentes en el aula. En la siguiente cita, se puede evidenciar que los hechos se interpretan como aislados o como normales, en el sentido de que corresponden a actitudes propiamente infantiles, atribuidas a bromas por el rango de edad. Según Wiewiorka (2007), uno de los mecanismos en que opera el racismo es su normalización, no requiere justificación para existir, se tiende a naturalizar, como se ve en la siguiente cita:

Hay una gran gama de niños en mi escuela que son inmigrantes, entonces, en realidad, decirle si, le, si yo le dijera "sí, es que solo porque son inmigrantes" le estaría mintiendo. O sea, yo creo que es, más que nada, en el contexto escolar que se dan ciertas cosas, pero no netamente porque sean inmigrantes (**Elisa, psicóloga, escuela pública**).

En el siguiente relato se puede ver el reflejo de prácticas racistas que se grafican en el comportamiento del grupo de pares en la escuela, y donde aquellos receptores de la agresión son las niñas y los niños con cierto fenotipo, como lo relata un professor, las estrategias para enfrentar la violencia sería la identidad étnica reactiva (Pavez-Soto, 2017) en el sentido de valorar la propia identidad étnica-"racial"-nacional:

Sí, ha habido algo de violencia verbal de parte de sus compañeros. Algunos problemas que los tratan de "negros, cara de mono", ya, cosas así, entre ellos también se discriminan. Por ejemplo, aquí ha habido carteles en lugares donde dicen, "no se admiten negros" o los negros que ponen, no sé, "no se admiten blancos", ya, de los mismos grupos de colombianos, por ejemplo **(Carlos, profesor, escuela pública)**.

Cuando diversas representaciones sociales estereotipadas conviven en un solo cuerpo, la discriminación se vuelve densa. Tal como se ve en el siguiente discurso en que aquellas construcciones sociales que sostienen la idea de una otredad subordinada se reproducen a nivel microsociedad en las relaciones interpersonales entre pares y en las violencias que pueden derivarse. La noción de que existe una "diferencia-inferioridad" (PEÑA, 2016; IRAZUZTA y MARTINEZ, 2014) entre diversas categorías sociales, evidencia las dinámicas de poder que envuelven las relaciones de niñas y niños migrantes. Como lo señala la persona entrevistada, existe una gradación de discriminación que va aumentando a medida que diferentes categorías se superponen:

En nuestro centro atendemos a población migrante de un nivel socioeconómico bajo ¿ya? personas que habitan, en su gran mayoría, en campamentos y la discriminación se hace sentir, se hace sentir. Como le decía anteriormente, esta es una discriminación que va aumentando según las características, si la persona migrante posee un nivel socioeconómico bajo y, a su vez, es una persona migrante de un color de piel más oscuro y, si, a su vez, habita un campamento, la discriminación aumenta y, ahí, vienen, un poco, los adjetivos de que por el hecho de vivir en un campamento, ser migrante y de escasos recursos, el hombre va a ser un ladrón o un traficante y, en el caso de la mujer, va a ser una "prostituta" [sic]. Eso, no solo se visualiza por parte de la población adulta, también son adjetivos que se dan entre los niños, sí **(Alonso, psicólogo, institución pública)**.

Por otra parte, dentro de la escuela se generan diferentes prácticas asimilacionistas dirigidas a las niñas y los niños migrantes, por ejemplo, se valora como positivo que vayan desarrollando diversos hechos culturales chilenos, con tal de configurarse como un igual respecto de su pares nacionales. La escuela es uno de los espacios donde más se lleva a cabo la asimilación cultural, tal como podemos ver en el siguiente relato de un profesor, quien contradictoriamente valora en primer lugar las diferencias culturales, pero rápidamente hace una valoración negativa de eso y elabora juicios de valor positivos respecto a que la niñez migrante se adapte -léase, assimile y normalice- a las prácticas culturales chilenas:

En este liceo, excelente, muy bien. Creo que, como profesores, aquí tenemos como un 56%, este es el porcentaje de migrantes, somos pocos chilenos ¿cierto? y creo que en todo este tiempo, si me preguntaran a mí ¿qué equipo de profesores en Chile está más especializado en esto? Somos nosotros, en cuanto a que hemos desarrollado la tolerancia, hemos desarrollado el acoger, en todo el sentido, al entender que ellos vienen de otro lado, sus formas, sus modismos, la forma de hablar, que es a grito, ya, pero poco a poco, ellos van adquiriendo, van suavizando, se van mimetizando, exatadamente, pero, en un comienzo, no cualquiera lo puede, entre comillas "soportar", porque tienen un modo bastante,

aparentemente, agresivo, aparentemente, pero es su forma de ser, en gran parte **(Carlos, profesor, escuela pública)**.

En la siguiente cita de un profesional interventor se observa con preocupación no solo la violencia que niñas y niños migrantes reciben de parte de sus pares, sino también una actitud extendida de cierta negligencia por parte del profesorado para acoger la experiencia de la victimización, sin desarrollar acciones articuladas que frenen este tipo de agresiones:

Me he percatado que, a veces, suele [la o el profesor] ser un poquito más duro con esta población migrante y, en algunas ocasiones, negligentes, por omisión. Es decir, muchas veces, los chicos me dicen o me indican que le han dicho al profesor o al inspector que son atacados por su color de piel, por su acento y ellos indican, muchas veces, que no se toman medidas al respecto **(Alonso, psicólogo, institución pública)**.

También existen algunas actuaciones en las familias o en la escuela frente a esta violencia. En el siguiente relato, aparece una reflexión sobre cómo es necesario realizar estrategias de prevención más que de reacción frente a la violencia (PAREDES et al., 2008). La entrevistada da cuenta de que incorporar mecanismos preventivos en la escuela influyó en la disminución de situaciones de violencia intrafamiliar, no obstante, parece ser una estrategia insuficiente. Por otra parte, se destaca que no se considera que las violencias emergen desde diferentes espacios, siendo la familia uno de ellos, invisibilizando muchas veces las que ocurren dentro del espacio escolar. El relato plantea la idea de pensar en estrategias de prevención que requieren enfoque más integrales y sistémicos, articulándose con otros agentes de la comunidad, desde la intervención en red.

La experiencia nos enseñó que este año tenemos que, nos fuimos focalizando en la prevención, más que con la reacción, nos resultó, bajamos un poquito los indicadores que se nos daban de violencia intrafamiliar dentro de la escuela y de caso de violencia que representamos. Pero, aun así, creo que es una tarea súper grande, porque siguen existiendo casos de violencia que son puertas adentro y que son secreto absoluto, los vecinos saben que existen, pero nadie los denuncia, sea, así, con inmigrantes o con chilenos o entre migrante y chileno, que también se da. Entonces es una tarea grande, o sea, si la escuela es algo aislado, pero también tiene que estar desde la municipalidad, desde la junta de vecinos, desde carabineros y desde tantas otras instituciones que intervienen. Actuar reactivamente como escuela, más que solo aconsejar, yo creo que sí, más como red. O sea, en este rato yo siento que, por ejemplo, con el consultorio X [anonimizado] nosotros trabajamos, hemos logrado hacer red **(Pola, educadora diferencial, escuela de lenguaje)**.

Victimización directa e indirecta en los barrios

La segunda categoría de análisis se refiere a la victimización directa e indirecta que sufren las niñas y los niños migrantes, en sus espacios de residencia. Esto involucra

el ser víctima de algún tipo de violencia, pero también ser testigo de violencia en el espacio barrial y violencia callejera. En Antofagasta, existen condiciones habitacionales que inciden en que las niñas y los niños migrantes sean víctimas de violencias indirectas en sus entornos, porque viven en espacios desfavorecidos de la ciudad (como las tomas de terreno o los llamados “campamentos”). En la investigación se vio que al ser espacios de condensación de problemáticas sociales, están proclives a ser testigos de violencia indirecta. Pero, independiente de que pueden sufrir estas violencias indirectas –que también la sufren niñas y niños chilenos en las mismas condiciones socioeconómicas-, pueden experimentar otras violencias de modo directo, producto de las condiciones de vulnerabilidad de estos espacios y en relación a su condición de extranjería.

Hay relatos muy crudos que uno no los puede decir, de apoderados que han vivido situaciones extremas, sobre todo aún, o sea, cuando vienen a este país arrancando y piensan que aquí van a tener más resguardo. Pero ellos, cuando están en los campamentos, porque muchos de nuestros estudiantes viven en campamentos, entonces, ahí, se da una suerte de que no hay regulación, ahí no entra la ley, no hay resguardo y entre ellos cometen muchos delitos, a veces, abusos a los niños. Son situaciones muy crudas que viven en los campamentos **(Pilar, profesora, escuela pública)**.

Por otra parte, un profesor muestra que los ámbitos de violencia se dan más fuera que dentro de la escuela, dando a entender que el recinto podría ser un ambiente más protegido y tener menos tasas de violencia hacia las niñas y los niños migrantes, al estar controlado.

Aquí en Chile, digamos, ellos se quejan bastante de que son discriminados, aquí en el colegio no es tanto, ya, pero, que, en el contexto de la ciudad, son discriminados, dicen, se sienten discriminados, ellos **(Carlos, profesor, escuela pública)**.

Recordemos que de acuerdo a varios estudios (DETTLAFF y JOHNSON, 2011; DETTLAFF, EARNER y PHILLIPS, 2009; PORTES, APARICIO y HALLER, 2009; PAVEZ-SOTO, 2018), las niñas y los niños migrantes pueden sufrir la discriminación racial por su extranjería ya sea en las calles, en el barrio o en el transporte, es decir, en los espacios públicos. En la siguiente cita, se perciben agresiones directas, verbales o no verbales, dando cuenta de una alta sensibilidad a los mensajes racistas y discriminatorios. Muchas veces, en estas experiencias, se articulan desigualdades de clase y procedencia, pero cuando, además, opera la fenotipia y el género se producen violencias específicas que afectan a niñas migrantes de ciertos orígenes nacionales y cierto color de piel, evidenciando procesos de racialización y generización al unísono. Se verifican experiencias de polivictimización (GALAZ et.al., 2019; FINKELHOR, ORMROD y TURNER, 2007; FINKELHOR et al., 2011; PEREDA, GUILERA y ABAD, 2014;

PEREDA y GALLARDO-PUJOL, 2014). Precisamente en la siguiente cita se puede visualizar claramente esto:

Una señora que, por el pelo, me dijo la palabra, me dijo: "inegra, reculí! [sic]", eso fue lo que me dijo, porque, que nosotras estábamos en un parquecito, con la profesora y nosotras nos montamos en unos columpios, ahí, entonces la señora nos dijo que no nos montáramos ahí, que eso era para niños, pero nosotros dijimos que no estábamos haciendo nada malo y empezó y dijo ique iba a llamar a los carabineros! Y a pegar, a decirnos palabras **(Martina, 13 años, colombiana)**.

En la cita recién expuesta, podemos comprobar cómo las niñas y los niños migrantes pueden tener conciencia de su posición de subalternización y de la victimización que sufren (DUBE y AROCH, 2001; PEREDA y TAMARIT, 2013), en ese caso de parte de una persona adulta chilena. En la siguiente cita se puede apreciar la visión crítica de la niña frente al maltrato que ella observa respecto de cómo sufren las niñas y los niños migrantes. Esto también da cuenta de la conciencia moral (MAYALL, 2002) de la niña, como agente social, en tanto es capaz de hacer un juicio de valor de sus experiencias:

La forma en que tratan a los niños migrantes aquí me parece que está mal, porque hay personas que tratan muy feo a los inmigrantes por el color, sea por cualquier cosita tan chiquitita, lo hacen gigante y hacen sentir mal a muchos inmigrantes y, a mi parecer, eso está mal **(Claudia, 16 años, peruana)**.

Las madres y los padres migrantes son conscientes de que sus hijas e hijos han presenciado actos de violencia social en el espacio público, como discusiones y peleas o situaciones relacionadas con el ocio (como el uso de alcohol o drogas). Las familias migrantes se ven obligadas a vivir en barrios con altos índices de pobreza y factores de vulnerabilidad, donde están expuestas cotidianamente a presenciar situaciones de violencia indirecta en sus barrios (CONTRERAS, ALA-LOUKO y LABBE, 2015). Por ejemplo, Claudia, una madre proveniente de Bolivia, nos cuenta las estrategias que despliega para proteger a sus hijas de la violencia que ella y su marido observan en el barrio, como que no salgan sin estar acompañadas, debido a la sensación de inseguridad que eso les genera.

Más que de aquí a la esquina, al almacén, van conmigo y, ahí, no salen ellas si no es con nosotros. No, ellas tienen muy claro que aquí, porque, más que todo, porque en la esquina, ya, se juntan "volados" que se ponen a tomar, hay mujeres, igual, que se ponen a fumar... Sí. Hay niños que juegan en la calle, pero, aun así, el papá no, no quiere, dicen tantas cosas que se escuchan, que se pierden niños, entonces, ellas saben, o sea, no salen, me da pena, sí, yo los llevo al parque, sí, un rato, pero de aquí afuera no salen **(Claudia, madre boliviana)**.

Victimización en el ámbito familiar

De acuerdo a varias autoras (FINKELHOR, ORMROD y TURNER, 2007; FINKELHOR et al., 2011), el espacio familiar es un ámbito clásico de investigación de la violencia que afecta a las niñas y los niños en el mundo actual, ya que en dicho espacio se experimentan relaciones de poder basadas en la edad y el género, principalmente (MAYALL, 2002; ALANEN, 1994), pero también se interseccionan con otras variables, como la distribución de los roles de cuidado, el trabajo doméstico y el trabajo reproductivo, generando tensiones al interior de las familias migrantes (PAVEZ-SOTO, 2017). En algunos casos, la forma en que las niñas y los niños migrantes experimentan determinadas violencias se encuentra, a su vez, relacionada con experiencias previas vividas en sus países de origen. De esta manera, sus relatos de la violencia resultan particulares en comparación con la violencia que puede vivir una niña o un niño chileno, porque su posición de sujeto está estructurada no solo a partir de la diferenciación de edad, sino también a partir de su condicionamiento como "migrante" (PAVEZ-SOTO, 2017; GALAZ, et al., 2019). Por tanto, sus dinámicas de victimización dicen relación con el establecimiento de vínculos simbólicos transnacionales, constituyendo un espacio de significación, donde las fronteras entre países parecen desdibujarse, como si la migración fuese un puente simbólico entre las prácticas que se daban en su contexto de origen y lo que pasa en estos nuevos espacios de residencia. En el siguiente relato de Paola, una niña colombiana, podemos apreciar cómo su madre la corrige a través de golpes, lo que se consideraba legítimo y normal en el país de origen. Las creencias sobre la disciplina y la corrección tienen un rol importante en la normalización y legitimación de los sistemas en que emerge la violencia (GALDAMES Y ARÓN, 2007; LARRAÍN Y BASCUÑÁN, 2008), sobre todo si es enarbolada por un referente adulto que ejerce el rol de cuidado o acompañamiento, ya sea madre, padre o docente. Resulta interesante observar, cómo la niña experimenta la violencia a través de la emoción de la rabia o la frustración, dejando entrever que reconoce un orden adultocéntrico (MAYALL, 2002; PAVEZ-SOTO, 2012) en la interacción con su madre, que le dificulta poder tener algún grado de acción o incidencia sobre estas situaciones:

Con mi mamá me llevo, más o menos, porque, es que ella tiene un genio, muy, demasiado, o sea, muy fuerte, el genio de ella, uno le dice algo y ella: "¡No!" Es muy estricta. Y cuando, tú, por ejemplo, cometes un error o haces algo que a ella no le agrada, ah, me pega y yo me siento (RISAS) ¡Me da rabia! Es algo que ha pasado siempre, sí, es que en Colombia tienen, ah, la cultura de pegarle a los niños (**Paola, 12 años, colombiana**).

Muchos de estos puentes simbólicos transnacionales sobre la violencia que se levantan en los relatos de las niñas y los niños migrantes participantes del estudio,

comienzan a ser cuestionados en el actual contexto, con los aprendizajes y las experiencias que resitúan las vivencias. De acuerdo a varios estudios (CARRASCO, PÀMIES y BERTRAN, 2009), las familias migrantes tienden a asimilarse en las prácticas culturales o los discursos dominantes de los países de destino sobre la crianza infantil. Es importante destacar que decimos “discursos dominantes”, porque debemos reconocer que en Chile también existen prácticas culturales que legitiman el uso del maltrato en la crianza infantil (UNICEF, 2018) aunque existe un discurso público que sanciona en mayor medida y con más severidad a las familias migrantes que lo hacen. Esta cuestión ha sido corroborada (UNICEF, 2018), más de la mitad de la niñez chilena sufre de algún tipo de violencia al interior de sus propias familias. En la cita siguiente Paola reflexiona sobre los distintos estilos de crianza:

Es que acá, o sea, acá los castigan, o sea y les dicen te quito el celular o algo, pero en Colombia no, le van pegando donde le caiga **(Paola, 12 años, colombiana)**.

En el siguiente relato se aprecia una creencia altamente popularizada entre la población migrante respecto a que las madres y los padres migrantes que ejercen algún tipo de maltrato físico en contra de sus hijas e hijos podrían ir a la cárcel, si son denunciadas ante las autoridades locales. Esta creencia se reconoce porque las familias migrantes saben que las miradas están puestas sobre ellas con mayor atención que sobre las familias chilenas:

Allá en Colombia, digamos, crían a los niños así, que les pegan, pero acá no se ve, casi que no se le puede pegar a los niños, pues, dicen que, si les pegan, que los llevan presos a los papás **(Martina, 13 años, colombiana)**.

También, en nuestra investigación hallamos relatos de niñas y niños migrantes que destacan que en sus familias no se corrige a través de la violencia física explícita, sino, mediante otros mecanismos de castigo o disciplina, como la privación del permiso para salir a jugar, quitar el uso del celular o el encierro en la habitación propia para estudiar o leer. Llama la atención que la lectura obligatoria o el estudio sean usados como formas de castigo, lo que podría generar distancia y aversión hacia la literatura:

Me castigan, me... no salir a la calle a jugar futbol, eh, no prestar el celular, estar todo el día en mi cuarto, nada más, eso, no más (Pedro, 9 años, peruano).
Me encierran en la pieza, sin ver la tele, solamente hacer tareas, leer libros, echarme en la cama, sin hacer nada, solo leer libros y estudiar **(Tamara, 9 años, peruana)**.

En nuestro estudio identificamos algunas opiniones sobre los factores que inciden en la violencia al interior de las familias migrantes, desde miradas estigmatizadoras. En

el siguiente relato vemos cómo la explicación de la violencia en el ámbito familiar se vincula por la articulación de categorizaciones culturalistas (GALAZ, 2009) respecto de las nacionalidades de procedencia de estas familias y, además, por categorizaciones clasistas respecto de su posición socioeconómica. Si bien, muchas de las familias migrantes viven en condiciones de pobreza, también se ha comprobado (UNICEF, 2018; CONSEJO NACIONAL DE LA INFANCIA, 2018), que la violencia afecta de modo transversal a todas las capas sociales, por lo tanto, no se puede atribuir únicamente a las condiciones socioeconómicas. Aparece la idea de que estas violencias serían normalizadas en ciertos colectivos culturales, homogenizando en ese discurso las experiencias individuales de todo un colectivo nacional e invisibilizando los puntos en común con las violencias que viven niñas y niños chilenos en esos espacios (UNICEF, 2018; CONSEJO NACIONAL DE LA INFANCIA, 2018).

Se ve regularmente sobre todo en niños migrantes que vienen de países como Colombia, Bolivia y Perú, principalmente, son los que mayor se ve casos de agresiones físicas y psicológicas, por parte de sus padres. A veces, son padres que vienen de situaciones de familias muy vulneradas y hay evidencia de que los chicos se acercan y cuentan que han sido golpeados, que la mamá es muy dura con ellos, que el papá también, que los golpea. De hecho, hay evidencias físicas. Los chicos muestran sus marcas de golpe. La mayoría son evidencias de golpe, un hematoma, que son golpes, muchas veces, con cordón de la plancha, el cable de la corriente eléctrica, un alargador, varillas de madera. Esas cosas son normales, es normal eso (**Felipe, profesor, escuela pública**).

Victimización sexual

Cuando la consideración de edad-clase-procedencia nacional se solidifica en el género, se presentan violencias particulares que experimentan algunas niñas migrantes (GALAZ *et.al.* 2019; FINKELHOR, ORMROD y TURNER, 2007; FINKELHOR *et al.*, 2011; PEREDA, GUILERA y ABAD, 2014; BURMAN, 2008). Las niñas migrantes están más susceptibles a experimentar vulneraciones de parte de su grupo de pares, en sus familias y en sus contextos debido a las jerarquías de género de nuestra cultura patriarcal (PAVEZ-SOTO, 2016b; DA SILVA Y GARCÍA, 2017; LAMAS, 1999). Esto actúa de modo simultáneo y complejo con otras categorías de desigualdad, como la subvaloración que viven por la edad (JENKS, 1996), la procedencia nacional (TIJOUX, 2013b) y el grupo socioeconómico (INE, 2018) al que pertenecen, produciéndose fenómenos de culturalización-generización-racialización e hipersexualización, desencadenando procesos de polivictimización (GALAZ *et.al.*, 2019; FINKELHOR, ORMROD y TURNER, 2007; FINKELHOR *et al.*, 2011). En el relato de Claudia, adolescente peruana, se puede apreciar la simultaneidad de factores de desigualdad

que operan y las múltiples violencias que pueden llegar a sufrir algunas niñas migrantes en la región de Antofagasta. La victimización sexual y la negligencia de parte de las personas cuidadoras se articula con una violencia simbólica patriarcal, ya que se atribuyen estereotipos sobre la forma esperada o correcta de ser niña. Como ocurre en vulneraciones de este tipo, se responsabiliza a la víctima de su desgracia, se duda de su relato y se aplica silenciamiento. Sin duda, estos mecanismos reproducen la invisibilización y perpetuación de la violencia sexual en contra de niñas y mujeres (PEREDA y GALLARDO-PUJOL, 2014; PAVEZ-SOTO, 2016a; INTEBI, 2008).

Miedo a que, usted sabe, cualquier cosa que pasa...no es que yo me fije diciendo "ay, que hablaron de más". Hay una vecina que yo conozco, vive acá al frente, la niña tiene doce años, sí, doce años, ella sigue en tercero básico y no vive con la mamá, vive con la pura abuela, pero la... o sea, la niña, o sea, los papás se toman, toman y la niña anda, pero... se viste como una persona mayor, anda con una... o sea, muy descubierta la niña y anda jugando, ahí, en la calle. Yo la metí a tratar de ser amiga con mi hija, pero es muy despierta, entonces, ahí, ella, la niña dijo que... que ella dice que no. No. Odia a su mamá, todo ¿Por qué? Porque... eh... ella dice que la violaron (BAJA LA VOZ). La niña dice, la niña dice eso, entonces, yo... casi no... a veces los niños mienten... a veces, no. Pero el caso de ella, pero cuando ella se encierra, sus papás toman, ella se pone a gritar por las rejas, ella grita **(Claudia, 16 años, peruana)**.

Las identidades de las niñas durante sus procesos migratorios se encuentran con diferentes patrones culturales que reproducen violencias. En el siguiente relato de un profesor de Antofagasta se pueden apreciar elementos que aluden a una hipersexualización de las niñas migrantes, ocultando aspectos que responden a una vulneración y violencia por parte de los hombres adultos en el contexto de recepción, en este caso Chile y de modo particular, la región de Antofagasta y la escuela. Se responsabiliza a las niñas, situándolas en una posición de subordinación, aludiendo además a aspectos propios de la corporeidad (GUIZARDI, 2016).

Bueno, las niñas son un poquito más complicadas para nosotros. Ellas traen costumbres que nosotros no estamos acostumbrados. Si se les dice: "pueden venir con falda", vienen con falda un poco exageradas en cuanto a que son cortitas las faldas, entonces ellas han tenido que aprender que tienen que ser más recatadas, cierto, porque si no, los profesores, los inspectores le van llamando mucha la atención, cierto, empezamos con ese juego, con ese problema, y ahí se sienten muy discriminadas ellas, además que la niña extranjera, especialmente la colombiana, uno la ve con uniforme y después la ve con ropa de calle y es una mujer, está mucho más desarrollada, una nenita de 12, 13, 14 años, ya es una mujer prácticamente. Son muy desarrolladas. Entonces no saben, ellas no tienen consciencia de eso y no tienen tampoco recato. Les gusta mucho el baile, mover la cintura, la pelvis, entonces eso es chocante cuando uno recién empieza...a ver estas cosas, pero es cosa que las niñas se vayan acostumbrando y eso va desapareciendo, ha desaparecido bastante. Antes era mucho más notorio ese problema **(Carlos, profesor, escuela pública)**.

Como se observa en la cita anterior, sentencias tales como "son muy desarrolladas", "van llamando mucho la atención", "ya es una mujer" o "les gusta mucho

mover la cintura”, son discursos con una gran carga de violencia simbólica, porque se visualiza una reconstrucción de ciertos cuerpos infantiles femeninos como un objeto sexual, que provoca y desafía las lógicas morales locales, por lo tanto, debiera ser disciplinado a las supuestas costumbres recatadas de los cuerpos femeninos chilenos. De esta manera, algunas niñas y jóvenes migrantes son reconstruidas como sujetos hipersexualizados en un contexto donde las jerarquías de poder se interseccionan con jerarquías de edad, origen étnico-“racial”-nacional, fenotipo y clase social.

CONCLUSIONES

En este estudio se buscó visibilizar aquellas situaciones de violencia que viven las niñas y los niños migrantes en la región de Antofagasta. En ese sentido, los resultados expuestos nos permiten señalar que en esta zona territorial existen posibilidades de sufrir victimización múltiple en el cruce de diversas jerarquías de poder y subordinación social: adultocentrismo, nacionalismo, generización, sexualización, xenofobia y racismo. Otro aspecto a considerar en este territorio son las dinámicas colonialistas que siguen operando como procesos de construcción nacionalista en relación a las y los habitantes de orígenes diversos. Generalmente a las niñas y los niños migrantes se les sitúa desde una única dimensión (edad, género, clase social u origen nacional) y desde una posición sin agencia, lo que precisamente les sitúa como “víctimizables”, emplazando la acción desde la reparación de daños o la sobreprotección. En los relatos apreciamos que cuando se privilegia la comprensión de la violencia desde un vector de clase, por sobre otros ejes de diferencia (edad, sexo-género, nacionalidad-“raza”, etc.) se sitúa y fija la violencia como característica casi natural de ciertos sectores sociales empobrecidos, invisibilizando las violencias que se viven en otros estratos sociales. Por otro lado, se observó en algunos relatos de niñas migrantes que, además, del adultocentrismo, clasismo y nacionalismo, muchas veces se articulan procesos de generización y racialización cuando se presentan visiones patriarcales respecto de las formas correctas de ser y vivenciarse como niña, especialmente cuando se hacen alusiones a su color de piel.

Cabe decir que -ampliando el foco de este artículo- también se pudo rastrear que niñas y niños migrantes responden a estas prácticas de subordinación desde diversas agencias, resistencias y siendo protagonistas. Generalmente levantan sus voces desde vínculos simbólicos transnacionales, estableciendo puentes de conexión entre su pasado en el país de origen y el presente en el país de destino, para explicar y enfrentarse a

violencias que pueden cruzar. Se vislumbran agenciamientos críticos a partir de los cambios experimentados en su nuevo contexto de residencia, desapegándose de las justificaciones adultas de sus familias que asocian corrección a castigo. Hemos comprobado que no solo se deben tomar en cuenta las violencias desde consideraciones monolíticas, únicas y particulares, ya sea por la fuente de la violencia o el ámbito de acción, sino también desde las diversas áreas y agentes desde donde provienen. En ese sentido, se apunta a que el diseño de intervenciones sociales y educativas desde la polivictimización que experimenta este sector social, podría permitir que las estrategias adoptadas sean coherentes con la realidad que cruzan de modo particular las niñas y los niños migrantes, incidiendo de mejor forma en sus proceso de inclusion social en Antofagasta.

REFERENCIAS

ALANEN, Leena. Gender and Generation: Feminism and the "Child Question". In: QVORTRUP, J. **Childhood matters: social theory, practice and politics**. Viena: Avebury-European Centre, v. 14, p. 27-42, 1994.

BURMAN, Erica. ¿Feminismo(s) o feminización? Entre el triunfalismo autónomo y la victimización. In: BURMAN, E. **La fragilización de las relaciones sociales**. Madrid: Círculo de Bellas Artes de Madrid, 2007. p. 109-130.

BURMAN, Erica. The child, the woman and the cyborg: (im)possibilities of feminist developmental psychology. In: BURMAN, Erica. **Developments: Child, Image, Nation**. New York: Routledge, 2008. p. 40-55.

CARRASCO, Silvia; PAMIES, Jordi; BERTRAN, Marta. Familias inmigrantes y escuela: Desencuentros, estrategias y capital social. **Revista Complutense de Educación**, Madrid, v. 20, n. 1, p. 55-78, 2009.

CERÓN, Leidy; PÉREZ ALVARADO, Marly; POBLETE, Rolando. Percepciones Docentes en Torno a la Presencia de Niños y Niñas Migrantes en Escuelas de Santiago: Retos y Desafíos para la Inclusión. **Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva**, Santiago, v. 11, n. 2, p. 233-246, 2017.

CONSEJO NACIONAL DE LA INFANCIA. **Análisis Multivariable de Estudio Polivictimización en Niños, Niñas y Adolescentes realizado por la Pontificia Universidad Católica de Chile**. [S.l.]. 2018.

CONTRERAS, Yasna; ALA-LOUKO, Veera; LABBE, Gricel. Acceso exclusionario y racista a la vivienda formal e informal en las áreas centrales de Santiago e Iquique. **Polis Revista Latinoamericana**, Santiago, v. 14, n. 42, p. 53-78, 2015.

DA SILVA, Artenira; GARCÍA, Almudena. ¿Qué es ser niña? Identidad y significados de la femineidad infantil y adolescente em la ciudad de São Luís do Maranhão. **Revista Brasileira de Sociologia do Direito**, v. 4, n. 3, p. 132-155, 2017.

- DETTLAFF, Alan; EARNER, Ilze; PHILLIPS, Susan. Latino children of immigrants in the child welfare system: Prevalence, characteristics, and risk. **Children and Youth Services**, v. 31, n. 7, p. 775-783, 2009.
- DETTLAFF, Alan; JOHNSON, Michelle. Child maltreatment dynamics among immigrant and U.S. born Latino children: Findings from the National Survey of Child and Adolescent Well-being (NSCAW). **Children and Youth Services Review**, v. 33, n. 6, p. 936-944, 2011.
- DUBE, Saurabh; AROCH, Paulina. Sujetos subalternos: capítulos de una historia antropológica. **Centro de Estudios de Asia y África**, Ciudad de México, v. XXXIX, n. 2, p. 489-497, 2001.
- EL MERCURIO. Estado otorga casi 10 mil subsidios de vivienda a migrantes entre 2010 y 2017: Metropolitana, Tarapacá y Antofagasta llevan la delantera. **Economía y negocios**, 8 octubre, 2017. Disponible em: <<http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=405003>>. Acceso em: diciembre 15 2018.
- FINKELHOR, David; SHATTUCK, Anne; TURNER, Heather; ORMROD, Richard; HAMBY, Sherry. Polyvictimization in Developmental Context. **Journal of Child & Adolescent Trauma**, v. 4, p. 291-300, 2011.
- FINKELHOR, David; ORMROD, Richard; TURNER, Heather. Poly-victimization: A neglected component. **Child Abuse & Neglect**, Maryland, v. 31, p. 7-26, 2007.
- GALAZ, Caterine. **Las relaciones de cooperación y exclusión entre personas con referentes diversos**. Un estudio socioeducativo sobre la alteridad. 2009. Tesis (Doctorado Educación y Sociedad)- Departamento de Pedagogía Sistemática y Social, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2009.
- GALAZ, Caterine; POBLETE, Rolando; FRÍAS, Carla. **Inmigrantes en Chile: oferta programática, participación, inclusión y vulnerabilidad**. Ministerio de Desarrollo Social. Santiago. 2015.
- GALAZ, Caterine; PAVEZ-SOTO, Iskra; ALVAREZ, Catalina; HEDRERA, Luciana. **Polivictimización y agencia de niños y niñas migrantes en Chile desde una mirada interseccional**. Athenea Digital, 19(2), e2447. 2019.
- GALDAMES, Susan; ARÓN, Ana María. Construcción de una Escala Para Medir Creencias Legitimadoras de Violencia en la Población Infantil. **Psykhé**, Santiago, v. 16, n. 1, p. 15-25, 2007.
- GUIZARDI, Menara. **El (des) control del "Yo": frontera y simultaneidad en una etnografía sobre las migrantes peruanas en Arica (Chile)**. Estudios Atacameños. n. 53, p. 159-184, 2016.
- INE-Instituto Nacional de Estadísticas. **Características de la inmigración internacional en Chile**. Santiago: INE, 2018. Disponible em: <http://www.censo2017.cl/descargas/inmigracion/181123-documento-migracion.pdf>

INE-DEM-Instituto Nacional de Estadísticas - Departamento de Extranjería y Migración. **Estimación de Personas Extranjeras Residentes en Chile 31 de Diciembre 2018**. Santiago: INE-DEM, 2019. Disponível em: <https://www.extranjeria.gob.cl/media/2019/04/Presentaci%C3%B3n-Extranjeros-Residentes-en-Chile.-31-Diciembre-2018.pdf>

INSTITUTO DE CIENCIAS E INNOVACIÓN EN MEDICINA UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO. **Escenario actual de la vida y salud de migrantes en la comuna de Antofagasta**. Santiago: Universidad del Desarrollo, 2017.

INTEBI, Irene. **Abuso sexual infantil en las mejores familias**. Buenos Aires: Ediciones Granica, 2008.

IRAZUZTA, Ignacio; MARTINEZ, Marta. De la identidad a la vulnerabilidad. La cuestión de la inmigración y las irrupciones en el nosotros. In: IRAZUZTA, I.; MARTINEZ, M. (Eds.). **De la identidad a la vulnerabilidad. Alteridad e integración en el País Vasco contemporáneo**. [S.l.]: Bellaterra, 2014, p. 9-37.

JAMES, Allison; JAMES, A. **Key Concepts in Childhood Studies**. Londres: Sage, 2010.

JENKS, Chris. **Childhood**. Oxon: Routledge, 1996.

LAMAS, Marta. Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. **Papeles de Población**, Ciudad de México, v. 5, n. 21, p. 147-178, 1999.

LARRAÍN, Sara; BASCUÑAN, Carolina. Maltrato infantil y relaciones familiares en Chile. Análisis comparativo. **Revista Chilena de Pediatría**, Santiago, v. 79, n. 1, p. 64-79, 2008.

LUBE, Menara; GARCÉS, Alejandro. Mujeres peruanas en las regiones del norte de Chile: apuntes preliminares para la investigación. **Estudios Atacameños**, v. 44, p. 5-34, 2012.

MAYALL, Berry. **Towards a sociology for Childhood. Thinking from children's lives**. Glasgow: Open University Press-McGraw-Hill Education, 2002.

MCCALL, Leslie. The complexity of intersectionality. **Journal of Women in Culture and Society**, v. 30, n. 3, p. 1772-1800, 2005.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL. **Encuesta CASEN 2017**. Santiago: Observatorio ministerio de desarrollo social, 2018. Disponível em: <<http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/basedatos.php>>. Acesso em: 20 febrero 2019. Base de datos.

MONDACA, Carlos; MUNOZ, Wilson; GAJARDO, Yeliza; GAIRÍN, Joaquín. Estrategias y prácticas de inclusión de estudiantes migrantes en las escuelas de Arica y Parinacota, frontera norte de Chile. **Estudios Atacameños**, v. 57, p. 181-201, 2018.

OBSERVATORIO NIÑEZ Y ADOLESCENCIA. Infancia Cuenta en Chile 2016. **Ucentral**, Santiago, 2016. Disponível em: <http://www.ucecentral.cl/prontus_ucentral2012/site/artic/20161220/asocfile/20161220120438/b_informe_interior_parte1_referencia.pdf>. Acesso em: 20 febrero 2019.

PAREDES, María Teresa; ÁLVAREZ, Martha Cecilia; LEGA, Leonor; VERNON, Ann. Estudio exploratorio sobre el fenómeno del "Bullying" en la ciudad de Cali, Colombia. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, v. 6, n. 1, p. 295-317, 2008.

PAVEZ-SOTO, Iskra. Sociología de la infancia. **Revista de Sociología**, v. 27, p. 81-102, 2012.

PAVEZ-SOTO, Iskra. El incesto como tabú y la liberación de la víctima. **Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social**, v. 16, n. 3, p. 285-300, 2016a.

PAVEZ-SOTO, Iskra. Violencia sexual contra niñas migrantes en Chile: polivictimización, género y derechos. **Rumbos**, v. TS XI, n. 14, p. 113-131, 2016b.

PAVEZ-SOTO, Iskra. Integración sociocultural de las niñas y niños migrantes en el contexto local. El caso de Recoleta (Región Metropolitana, Chile). **Chungará, Revista de Antropología Chilena**, v. 49, n. 4, p. 613-622, 2017.

PAVEZ-SOTO, Iskra. Violencias contra las infancias migrantes en Santiago de Chile: Resistencias, agencia y actores. **Revista Migraciones Internacionales**, v. 9, n. 35, p. 155-184, 2018.

PEÑA, Jesús. "There's no racism in Canada, but." The Canadian experience and Labor Integration of the Mexican Creative Class in Toronto. **Migraciones internacionales**, v. 8, n. 3, p. 9-36, 2016.

PEREDA, Noemí; GALLARDO-PUJOL, David. One hit makes the difference: the role of polyvictimization in childhood in lifetime revictimization on a Southern European sample. **Violence and Victims**, v. 29, n. 2, p. 217-231, 2014.

PEREDA, Noemí; GUILERA, Georgina; ABAD, Judit. Victimization and polyvictimization of Spanish children and youth: results from a community sample. **Child Abuse & Neglect**, v. 38, n. 4, p. 640-649, 2014.

PEREDA, Noemí; TAMARIT, Josep. **Victimología teórica y aplicada**. Barcelona: Huygens Editorial, 2013.

PINTO-CORTEZ, Cristián; CONTRERAS, Claudia Moraga; HENRÍQUEZ, Diego H. Experiencias de polivictimización como predictores de síntomas postraumáticos en una muestra de adolescentes chilenos. **Revista Interciencia**, v. 43, n. 5, p. 329-335, 2018.

PINTO-CORTEZ, Cristián.; PEREDA, Noemí; FLORES-JARA, Jerome. Estudios sobre violencia interpersonal contra la infancia y la adolescencia en Chile. **Revista Interciencia**, v. 42, n. 5, p. 277-285, 2017.

POBLETE MELIS, Rolando; GALAZ VALDERRAMA, Caterine. **Aperturas y cierres para la inclusión educativa de niños/as migrantes en Chile**. Valdivia: Estudios pedagógicos, 43(3), 239-257, 2017.

PORTES, Alejandro; APARICIO, Rosa; HALLER, Williams. **La segunda generación en Barcelona: un estudio longitudinal**. Barcelona: Universidad Pontificia de Comillas - Universidad de Princeton, 2009.

RIEDEMANN, Anadrea; STEFONI, Carolina. Sobre el racismo, su negación y las consecuencias para una educación anti-racista en la enseñanza secundaria chilena. **Polis Revista Latinoamericana**, v. 42, p. 191-216, 2015.

RODRÍGUEZ HIDALGO, Antonio J.; ORTEGA RUIZ, Rosario. Victimización entre escolares por exclusión social, racista y xenófoba. **International Journal of Developmental and Educational Psychology**, v. 1, p. 113-122, 2008.

TIJOUX, María Emilia. Las escuelas de la inmigración en la ciudad de Santiago: elementos para una educación contra el racismo. **Polis Revista Latinoamericana**, v. 35, p. 287-303, 2013a.

TIJOUX, María Emilia. Niños(as) marcados por la inmigración peruana: estigma, sufrimientos, resistencias. **Convergencia**, v. 20, n. 61, p. 83-104, 2013b.

TIJOUX MERINO, María Emilia; RIVERA, María Gabriela Córdova. Racismo en Chile: colonialismo, nacionalismo, capitalismo. **Polis Revista Latinoamericana**, v. 42, p. 7-13, 2015.

TOLENTINO, Krisna. **Violencia contra violencia. Política pública de protección a la infancia vulnerada en Chile**: la regulación de niñas y niños. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2013.

UNICEF. Prevención de la violencia y estadísticas de la violencia contra la infancia en Chile. **UNICEF**, 2018. Disponível em: <<http://unicef.cl/web/prevencion-de-la-violencia/estadisticas/>>. Acesso em: 20 febrero 2019.

VALLES, Miguel. **Técnicas cualitativas de investigación social**: reflexión metodológica y práctica profesional. 1997. ed. Madrid: Síntesis, 2003.

WHITE, A. et al. Children's Roles in Transnational Migration. **Journal of Ethnic and Migration Studies**, v. 37, n. 8, p. 1159-1170, 2011.

WIEVIORKA, Michel. La mutación del racismo. **Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales**, v. XLIX, n. 200, p. 13-23, 2007.

NOTAS

NIÑAS Y NIÑOS MIGRANTES EN ANTOFAGASTA (CHILE): EXPERIENCIAS DE INCLUSIÓN SOCIAL Y POLIVICTIMIZACIÓN

Migrant children in Antofagasta (Chile): social inclusion and polyvictimization experiences

Crianças migrantes em Antofagasta (Chile): experiências de inclusão social e polivitimização

Iskra Pavez-Soto

Doctora en Sociología,
Universidad Autónoma de Barcelona, España

iskra.pavez@ubo.cl

<https://orcid.org/0000-0002-6438-1522>

Caterine Galaz Valderrama

Doctora en Ciencias de la Educación,
Universidad Autónoma de Barcelona, España

cgalazvalderrama@uchile.cl

<http://orcid.org/0000-0001-6301-7609>

Valeria Acuña

Psicóloga

Universidad Santo Tomás, Santiago, Chile

vale.acuna.r@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8609-6597>

Sofía Colomé

Cientista Política

Universidad del Desarrollo, Santiago, Chile

scolomesa@udd.cl

<https://orcid.org/0000-0003-4109-1503>

Endereço de correspondência do principal autor

Iskra Pavez-Soto, iskra.pavez@ubo.cl, Universidad Bernardo O'Higgins, Campus Rondizzoni, Calle General Gana Nº 1402, Código Postal: 8340000, Santiago, Chile.

AGRADECIMENTOS

Queremos agradecer a Sindy Jara, Alexandra Olmedo, Angélica Morgado, Viviana Morgado, Natalia Sepúlveda y Tamara Fabres por la colaboración que entregaron e hicieron posible la elaboración de este manuscrito.

CONTRIBUIÇÃO DE AUTORIA

Concepção e elaboração do manuscrito: Todas as autoras contribuíram substancialmente.

Coleta de dados: Todas as autoras contribuíram substancialmente.

Análise de dados: Todas as autoras contribuíram substancialmente.

Discussão dos resultados: Todas as autoras contribuíram substancialmente.

Revisão e aprovação: Todas as autoras contribuíram substancialmente.

CONJUNTO DE DADOS DE PESQUISA

O conjunto de dados que dá suporte aos resultados deste estudo não está disponível publicamente.

FINANCIAMENTO

Agradecemos a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo, ANID (ex-CONICYT), Ministerio de Ciencia, Gobierno de Chile, por haber financiado el proyecto de investigación FONDECYT Regular Nº 1170947 "Múltiples violencias que afectan a las niñas y niños migrantes en Chile: derechos, intervenciones sociales y políticas públicas".

CONSENTIMENTO DE USO DE IMAGEM

Não se aplica.

APROVAÇÃO DE COMITÊ DE ÉTICA EM PESQUISA

Aprobado por el Comité de Ética Científica de la Universidad Bernardo O'Higgins, Nº 001, 23 de junio de 2017, se adjunta Certificado correspondiente.

CONFLITO DE INTERESSES

Não se aplica.

LICENÇA DE USO – uso exclusivo da revista

Os autores cedem à **Zero-a-Seis** os direitos exclusivos de primeira publicação, com o trabalho simultaneamente licenciado sob a [Licença Creative Commons Attribution](#) (CC BY) 4.0 International. Esta licença permite que **terceiros** remixem, adaptem e criem a partir do trabalho publicado, atribuindo o devido crédito de autoria e publicação inicial neste periódico. Os **autores** têm autorização para assumir contratos adicionais separadamente, para distribuição não exclusiva da versão do trabalho publicada neste periódico (ex.: publicar em repositório institucional, em site pessoal, publicar uma tradução, ou como capítulo de livro), com reconhecimento de autoria e publicação inicial neste periódico.

PUBLISHER – uso exclusivo da revista

Universidade Federal de Santa Catarina. Núcleo de Estudos e Pesquisas da Educação na Pequena Infância - NUPEIN/CED/UFSC. Publicação no [Portal de Periódicos UFSC](#). As ideias expressadas neste artigo são de responsabilidade de seus autores, não representando, necessariamente, a opinião dos editores ou da universidade.

EDITORES – uso exclusivo da revista

Márcia Buss-Simão e Kátia Agostinho.

HISTÓRICO – uso exclusivo da revista

Recebido em: 03-04-2020 – Aprovado em: 08-04-2020.